

## **Como si fuera una critica**

Toni Negri, nos parece que no sabe con certeza, que es el peronismo.

A esa posible ignorancia histórico-crítico-social, se suma, la influencia anti-peronista, rayana en el gorilismo, de alguna de las influencias políticamente interesadas, de algunos de sus interesados seguidores brasileños y otros “situadamente”, localizados en Argentina.

Recordemos la pag. 293 de Multitud (Ed. Debate 2004) cuando relatando la posición de “la derecha autoritaria...” junta a “...los nacionalsocialistas alemanes y los peronistas argentinos...” a los que les asigna la táctica de resolver de “manera populista...” las contradicciones de la idea de representación socialista, y lo hace queriendo imponerle las teorías mas tradicionales de la soberanía...” (pag. 293).

Y Negri-Hardt, piensan que “la conciencia política [la de esos elementos de la derecha autoritaria, peronistas incluidos) se basa por entero en la tradición y se nutre de ella...”

Pero cuando se olvida en tal juicio, que la participación de los trabajadores, (como decía Cooke, como cabeza de la unión social anti-imperial) no tenía antecedentes históricos previos, no había tradición nutricia anterior; tal participación de las masas no partía de “una identificación defensiva y redentorista...” como lo afirma Multitudes.

Se equivocan Negri-Hardt, buscando rastros tradicionales, en este movimiento social anti-imperial, antiburgués, pleno de búsqueda transformadora, encabezado por esos “cabecitas negras” que aparecían como los explotados de siempre, irrumpiendo en un escenario que les era ajeno y del que protagonizan una lucha de clases sin ejemplos históricos, tradicionalistas ni identitarios y mucho menos fundamentalistas.

Fueron las voces y potencias de los sin voces, ni poderes; que tal vez sí pueden ser calificados, como sectarios (palabra de Multitudes. Pag 293), en tanto formaron parte, crearon y desarrollaron, un movimiento de intransigencia y hasta fanatismo clasista, forjadores de un antagonismo anti-imperial.

Nos parece una exageración en el error de Multitudes, involucrar a estas potencialidades antagonicas de “los muchos”, como, ”la amalgama de perversiones ideológicas nacidas del concepto socialista de representación...”

Creemos que la lectura de Negri-Hardt, en el desenvolvimiento del peronismo como multitud hacia su antagonismo y auto valorización es cuando menos inadecuada y a lo mejor, influida por lejanas equivocaciones de la izquierda hegelializada, ideal-liberal, que olía fascismo y sigue olfateándolo en toda posición autóctona de liberación anti-imperial, que precisamente aun vive en el peronismo.

Con benevolencia fraternal, debemos creer que los autores de *Multitud*, no han demorado mucho esfuerzo analítico en el devenir del peronismo.

Esta falta de reflexión teórica, de tiempo de análisis y de convocatoria crítica, ha de ser la responsable de una categorización, por lo menos superficialmente injusta y así equivocada en su propia génesis interpretativa.

El peronismo, como todo movimiento transformador, político-social, es una **multitud** compleja, cuya precisión crítica no es posible lograrla, desde miradas distantes, lejanas o de aproximaciones que interpretadas por otros, que con cualquier intencionalidad, aunque pertenezcan a la cercanía de Negri-Hardt, o de nuestra realidad histórico social, transmitan su visión, y no la de los autores, aunque estos las incorporen como posibles, o como adaptaciones mezquinas a un esquema teórico, que no merece ser acosado por subalternidades cristalizadas, rígidas, propias de “aparatos de élites intelectualistas”.

La interpretación de “Multitudes”, arrincona al peronismo en un costado parcial y muy mezquino, que impide escuchar el rumor tormentoso, de un proceso precisamente multitudinario que preside, aun en sus patéticas contradicciones mas de medio siglo de nuestra vida político-social de Argentina.

Estamos en tiempos de contradicciones en esta nuestra vida de movimiento de los explotados.

Esas contradicciones también reclutan las ondas sísmicas del antagonismo anti-imperial, que pervive, como en ningún otro movimiento argentino, dentro del peronismo.

Una interpretación, que pensamos superficial, de adaptación referencial y esquemática, como la que surge de *Multitudes* y de otras intervenciones de Negri-Hardt en los últimos tiempos, no resultan ponderables para el movimiento anti-imperial, de masas, que expresa al peronismo revolucionario, que puja por definir otra vez el espacio-tiempo antagonico requerible para la liberación.

Pero esa falta de ponderación no obedece, a una crítica; sino a la inexactitud y a la errónea generalización, que estos respetables y reconocidos autores, han estampado sobre el peronismo.

Dolorosamente debe decirse que sus posiciones, las de Negri-Hardt, se encolumnan en las asimetrías interpretativas de buena parte de los estudiosos eurocentristas, que no pueden monitorear con certeza, exactitud, movimientos revolucionarios con estirpe autóctona, llena de singularidades autonómicas diferenciadas de las que puede generar el europeísmo.

Si hace falta una síntesis para colocar al movimiento de los “cabecitas negras...”; al de los trabajadores que desde el fordismo transcurren hacia el postfordismo, en el medio de sus explotaciones; al de Peron y Eva; si hace falta un punto de concentración hacia la transformación social de Argentina, pensemos en la definición agonal de John William Cooke, que sigue enseñando que:

**El peronismo es el hecho maldito del país burgués.**

**Floreal A. Ferrara**  
**5 de marzo de 2005**